

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Provincias.....	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
	Trim..... 8 50
Portugal.....	Año..... 32 50
América.....	
Extranjero.....	Trim..... 15 »
convenio postal.....	Año..... 55 »
En las demás naciones.....	Trim..... 20 »
	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y Extranjero.....	30 núm..... 2 »
convenio postal.....	
En las demás naciones.....	30 núm..... 4 »
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 24 de Octubre de 1887

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

MADRID—NÚM. 4.375

A LOS REFORMISTAS

El Sr. Linares Rivas ha consagrado al Sr. Castelar y a la política nuestra una parte de su discurso antes de anoche, diciendo, según la versión de *El Imparcial*, estas palabras, que a la letra copiamos: «Sobre este gobierno flota una gran gloria, hay un timbre que para todos los monárquicos no se podrá borrar jamás: el timbre de la monarquía de tal manera que la ha constituido de institución permanente en la interioridad de la República. Que estamos en una interioridad de la República lo ha dicho públicamente un gran orador republicano en un gran banquete. ¡Y el gobierno no le ha protestado contra esa afirmación! Y como no ha protestado, es reo de torpeza o de alta traición.»

«Pero nosotros, que somos y seremos monárquicos, sinceramente monárquicos, decimos que no se puede continuar con este sistema; que el gobierno tiene que hacer una protesta enérgica rechazando esa afirmación de quien se ha constituido en curador de las instituciones y tutor de esta situación. Y ahora digo al Sr. Castelar, que sea republicano de verdad o monárquico de veras, pero Mefistófeles de la regencia y de la República no le quiero en modo alguno.»

Hemos acudido a nuestro jefe y amigo para preguntarle, cuando, en qué gran banquete, ha pronunciado las palabras a él imputadas antes de anoche, allí en la Tertulia reformista, y nos ha dicho que no las recuerda teniendo como tiene archivadas en la memoria todos sus discursos. Al Sr. Linares Rivas le toca probar el banquete, donde se han dicho, y traer el discurso donde las ha visto, porque nosotros aseguramos no haber expresado tal cosa el señor Castelar ni en banquetes, ni en discursos. El señor Castelar cree que la Restauración borbónica no será de ningún modo en España la solución del problema político; cree más, cree que la regencia es una disminución de la monarquía, y por ende, un aumento de la democracia; pero todas estas especies halas vertido, unas en el primer Parlamento de D. Alfonso, y otras en el Parlamento actual, donde tenían medios el Sr. Linares Rivas, o sus correligionarios, de combatir y refutarlas si querían. La frase dicha por el Sr. Linares Rivas no se ha pronunciado en ningún banquete, ni ha podido en ningún discurso, grande ni pequeño, leerse, por no haberla dicho en público jamás el Sr. Castelar.

Pero, supongamos que la hubiera dicho. No tendría nada, ni de sobrenatural, ni de milagroso. El concepto entra en la doctrina del Sr. Castelar. Desde Alcolea, todos los jefes del Estado, con especialidad los jefes de la monarquía, merecen la frase pronunciada por el Sr. Castelar, juzgando la regencia del general Serrano, a quien llamaba regente sumo en la minoridad de la República.

Más lo incomprensible para nosotros es el empeño mostrado por nuestro particular amigo en que proteste todo el gobierno de una supuesta frase, pronunciada, no sabemos ni en qué sitio, ni en qué tiempo, ni en qué discurso. Difícil, más que difícil, imposible comprender cómo había de componerse para protestar el gobierno, cerradas ahora las Cortes. ¿Debió publicar un Memorandum en la *Gaceta*? ¿Debió escribir un Mensaje? ¿Debió dejarse correr hasta una real orden, o bastaba con una simple nota diplomática? Dada nuestra libertad de imprenta, no cabría una denuncia, por decirse todos los días cosas mayores, y aun dada la denuncia, no cabría una condena, por no ser esto penable, sino en leyes de imprenta, como las célebres del Sr. Romero Robledo, afortunadamente abrogadas por el Sr. Sagasta en bien de la libertad y de la patria.

Pero todavía nos parece más extraño el consejo dado al Sr. Castelar de que se decida por ser monárquico ya, o republicano. El Sr. Castelar es republicano desde su nacimiento, y lo será de seguro hasta su muerte. Y el ser muy republicano ¡ah! no le impidió al Sr. Castelar decir en el Congreso un discurso a favor de un ministerio, de que formaba parte nuestro amigo el Sr. Linares Rivas, cuando creía más liberal su política que la política del señor Sagasta. Entonces el Sr. Linares Rivas no le comparaba con el Mefistófeles de Fausto, sino con Demóstenes y con Cicerón, y con Bossuet, haciéndose, además, lenguas de su espíritu liberal y de su alto patriotismo. Y como quiera que se halle decidido el Sr. Castelar a decir el mismo discurso, si frente al programa del Sr. Sagasta, ponen a una el Sr. Linares Rivas y sus amigos los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución del 69, ahí va el discurso, que se pronunciará hoy, palabra por palabra, si el Sr. López Domínguez y el Sr. Linares Rivas añaden el apéndice supradicho al programa del gobierno. Es tenenos los lectores atentos, pues aquellas palabras pronunciadas por el Sr. Castelar entonces, las podría repetir ahora sin quitarles una tilde, y son en sustancia las mismas que nos aconsejó nuestro jefe dirigir a los reformistas en nuestro artículo de hace pocos días, titulado: *Proposición desechada*.—Decía el Sr. Castelar en 14 de Enero de 1884 lo que sigue, copiado a la letra del *Diario de Sesiones*:

«Señores, para organizarnos debidamente debemos antes averiguar lo que somos; es inútil decir cómo seremos, si no estamos antes conformes en lo que somos: que las categorías de cualidad y de modo vienen después de las categorías de esencia y de sustancia.»

«Pues bien, señores, ¿qué somos, nuestra patria qué es en el mundo? Pues somos, nuestra patria es una democracia. No trato de si debemos holgarnos o entristecernos de esta circunstancia; no la comparo ni con la sustancia social que se manifiesta y organiza por medio de la teocracia; ni con la que se manifiesta y organiza por medio de la aristocracia; ni con la que anda vacilando en busca de una organización futura; yo sostengo que lo que en nuestra patria resulta en el presente es una democracia, y que para poner esta resultante en consonancia con la opinión y con las exigencias de la realidad, debemos organizarnos democráticamente; porque, de otra suerte, nos vemos condenados a perpetua interioridad, como

los pueblos mal constituidos con arreglo a su naturaleza y a su esencia, quienes andan buscando en períodos constituyentes más o menos largos y en experiencias políticas más o menos peligrosas una Constitución, la cual no está hecha cuando se ha escrito en una Cámara y por una Cámara se ha votado, sino cuando ha nacido de las ideas más vivas y más características de un siglo y se acomoda a las cualidades más sobresalientes de toda una sociedad.»

«Si preguntáramos por qué conjunto de circunstancias históricas hemos llegado a ser una democracia, equivaldría a preguntar por qué circunstancias y catástrofes geológicas ha llegado la tierra a ser el suelo que pisamos. La historia y la filosofía indagarán la causa de estos fenómenos; a la política solamente le toca certificarlos, y sobre ellos levantar sus organismos. Ya que tanto se ha hablado aquí esta tarde de historia, y de historia triste, indagemos, para mejor guiarnos en este laberinto, las causas de nuestro estado social, y digamos que si, en vez de haberse fundado la unidad nacional y el estado moderno espelido por el siglo XV, cuando las nacionalidades se fundaban y los Estados modernos se constituían, en el género democrático é ignatario de Castilla, se hubiera fundado en aquel género de Aragón, liberal y aristocrático, tal vez fuera nuestra patria la Inglaterra del continente, dirigida por grandes clases de privilegio representadas en grandes Asambleas deliberantes, y presididas por un rey constitucional. Pero, ¿qué quereis? El absolutismo segó las jerarquías feudales y municipales, en cuyas raíces, si había restos de privilegios, había también muchos gérmenes de libertad, y cuando nos levantamos a recibir la corriente de las ideas modernas, nos encontramos, como se encontró Francia después de la revolución, con una absoluta é incontestable democracia.»

«Esta convicción mía de que la democracia es la solución definitiva y suprema, esta íntima seguridad arraigada en mi corazón y en mi conciencia, movió al partido que represento en esta Cámara, el cual con tenacidad, que vale por muchos entusiasmos, y con reflexión, que vale por muchas inspiraciones y por muchos ímpetus, se propuso una política anunciada por mí en el último discurso que pronuncié en la República y en el primer discurso que pronuncié en la restauración. Y esta política tenía las condiciones siguientes: primera, confianza tal en la virtud y eficacia de la idea, que creía como ella sola podré avanzar todas las superesticiones y superar todos los obstáculos; segunda, adhesión a un movimiento continuo, progresivo, legal, sereno, que nos liberte de las antiguas conmociones a que estábamos habituados, y al mismo tiempo de los antiguos retrocesos, los cuales tantas veces han oscurecido la lumbre de nuestro hogar y amargado la levadura de nuestro pan; es decir, método de evolución sustituido al método de las revoluciones.»

«Mas para este método necesitábamos varias cosas prácticas: primero, entrar en la legalidad, aunque de la legalidad nos arrojara el partido conservador, cuya era la culpa, no nuestra; segundo, asistir a todas las elecciones, y después de asistir a todas las elecciones, venir a todas las Cámaras si era posible; tercero, ya en las Cámaras, combatir con tenacidad la reacción, y, después de haberla combatido, tener algo con que sustituirla, porque según el dogma de los antiguos, la sociedad, como aquella naturaleza, tiene horror al vacío.»

«Y qué prometí, señores? Y cuándo lo prometí, ¿qué ocasión escogí? Pues elegí la ocasión aquella en que se trataba de la ley electoral; es decir, del instrumento pacífico para los cambios continuos. Y entonces, ¿qué dije? ¿Qué prometí al partido constitucional dos años antes de que subiera al poder? Pues así debe definirse la política, con prevision de tiempo, para no encontrarse las dificultades insuperables del momento. ¿Qué prometí yo? ¡Concurso, cooperación activa, tomar parte por ventura en aquellos gobiernos! De ningún modo: eso no me lo permitían ni mi conciencia, ni mi historia, ni mi honra. Contad, dije entonces, con nuestra benevolencia desinteresada, para que podáis seguir todos los caminos de la libertad y podáis aplicar todas las reformas, a fin de que no os encontréis jamás con los pronunciamientos, con los motines, con los desórdenes engendrados por nuestro pesimismo. Y esto que prometí, lo he cumplido con mi lealtad habitual.»

«Señores, venid aquí, reflexionad conmigo; os lo pido en nombre de vuestros intereses comunes. El partido constitucional, a quien yo en aquel día le ofrecí benevolencia, ¿representa hoy lo mismo que representaba ayer? ¿Significa hoy lo mismo que significaba entonces? Contestadme, señores de la mayoría. Entonces no habíais recibido esa infusión de espíritu conservador que han traído a vuestras venas las ideas tenazmente conservadoras de cierto grupo parlamentario. Entonces aquel ilustre jefe del partido constitucional, a quien yo traté siempre con cariño, porque es mi amigo, a quien traté siempre con respeto, porque es mi presidente ahora, aquel ilustre jefe del partido constitucional consideraba al suyo como el más avanzado dentro de la monarquía, y no veíamos en verdad aparecer ningún otro por los bordes de nuestros extensos horizontes.»

«Entonces, señores, frente a frente de la soberanía interna y de la organización histórica y de los poderes seculares anteriores y superiores a toda sociedad; frente a frente de esa doctrina de la escuela doctrinaria, levantábamos nosotros de común acuerdo la soberanía nacional, proclamada aquí con tanta elocuencia en aquellos días por el Sr. Sagasta; frente a frente de la tolerancia relativa, la libertad religiosa desconocida y el matrimonio civil abrogado; frente a frente de la Constitución de 1876, la de 1869, cuyo título I contiene los derechos individuales y el sufragio universal, cuyo artículo 32 está copiado de la Constitución republicana de los Estados Unidos, y cuyos artículos 110, 111 y 112 organizan de tal suerte la soberanía pública, que puede ejercerla cuando quiera la nación, y tienen que someterse hasta los más altos poderes a su autoridad incontestable.»

«Me diréis: rectifiquemos, porque admitimos la Constitución de 1876. Sí, pero con la eterna cautela,

con el refrán eterno de que la aplicaría bajo el espíritu de la Constitución de 1869; y como con el espíritu se piensa, como con el espíritu se habla, como con el espíritu se determina la voluntad, continué bati sosteniendo la Constitución de 1869 en toda su integridad. ¿Qué habíamos de hacer? Pues prometámosle nuestra benevolencia. ¿Qué habíamos de hacer después de haberla prometido? Pues no teníamos otro remedio sino cumplirla. ¿La cumplimos? ¡Qué pesimismo habéis encontrado de nuestra parte! ¡Qué piedra hemos puesto en vuestro camino! Nos distinguimos siempre; yo tenía un gran interés en que nos distinguiéramos; pero nunca nos separamos; yo tenía un gran interés, señores, en que no nos separáramos.»

«El ilustre jefe del partido conservador, (quien voy ya muy próximo a reclamar mucha gente en esas filas (Señalando a los bancos de la mayoría), dijo que no podía considerar como sus enemigos a vosotros los constitucionales, por tardos en los procelosos intentos, por supersticiosos en las ideas, por sobrio conservadores; con todo lo cual no estábamos autorizados para ser el polo opuesto a su polo, la antítesis firme de su tesis, la contradicción de su doctrina, pues no reconocía estos caracteres sino en el partido de la izquierda, con quien únicamente debían tener los conservadores para sostener el equilibrio constitucional.»

«¿Qué había de suceder? Que os desorganizásteis, que os desorganizásteis, y en la naturaleza todos los seres que se desorganizan, acaban. ¿Qué había de suceder? Que no os quedaba ministerio alguno por cumplir en la política española. ¿Qué había de suceder? Que como la naturaleza y la sociedad, cuando no tienen el ser que necesitan, buscan otro, la sociedad buscó al partido democrático, y ahí está, no por él, sino por vosotros.»

«Por consiguiente, ¿qué había de suceder? Que tenía que venir la izquierda; pues así se imponen las leyes de la lógica, y así castiga la naturaleza a todos aquellos que faltan a su fin y que no cumplen su ministerio.»

«Lo ha oído bien el Sr. Linares Rivas? Había un partido más avanzado que los constitucionales dentro de la monarquía; y nosotros nos fuimos con ese partido más avanzado. Saan los reformistas ahora más avanzados que los constitucionales; y nosotros nos iremos con ellos. Mas, para serlo, no basta la música celestial de esas economías financieras que nunca llegan, y de esas reformas administrativas que nunca se cumplen. Somos nosotros una fracción esencialmente política, y pedimos, para determinar nuestros procedimientos y evoluciones, principios políticos. Si quieren ser más avanzados que los constitucionales necesitan los reformistas añadir a su programa concretamente los artículos 110, 111, 112 de la Constitución del 69. ¿Los añaden? Pues cuentan desde ahora mismo con nuestro auxilio. ¿No los añaden? ¡Los desechan, como hizo el general López Domínguez en sus cartas a los electores de Coín y el Sr. Linares Rivas en sus discursos últimos del Parlamento! Pues no deben contar con nuestro auxilio. Lo que dijimos al Sr. Sagasta, cuando no quería el sufragio universal y lo querían los reformistas, les decimos con las mismas palabras, a los reformistas, que quieren, como el Sr. Sagasta lo quiere también, ahora el sufragio universal, y no quieren añadir a esto los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución del 69. No podéis contar con nosotros. Pensando los reformistas como piensa el Sr. Sagasta en política, teniendo como tienen su mismo programa, nosotros no podemos alentar disidencias injustificadas, ni ponernos al lado de partidos sin ideales progresivos y sin programas concretos.»

Hay otro motivo aún de disimulamiento. Los reformistas se han confundido con los que destruyeron el Jurado, con los que abrazaron el sufragio universal, con los que tradujeron las leyes cesaristas contra la imprenta, con los que agaparon la libertad religiosa, con los que suspendieron el matrimonio civil, con los que pisotearon nuestros principios, y fueron los autores de una Restauración, bajo cuya pesadumbre todos, Sagasta, Martos, Serrano, López Domínguez, y nosotros quedamos vencidos. Las ciencias se componen, por su naturaleza, de principios y de tradiciones. Nuestra gloriosa tradición democrática nos impide ir a ninguna parte con los enemigos jurados de la democracia española. No puede la política de terminarse por sentimientos personales. Nosotros no tenemos antipatías al Sr. Romero Robledo como persona; se las tenemos muy grandes a la tradición política que representa, y de la cual jamás puede desasirse, ni ante nuestra generación, ni ante la Historia. Echad al agua esa tradición; volved al artículo 110, 111 y 112 de la Constitución del 69; y habláremos. Mientras tanto, nos quedamos en nuestro puesto, fieles a las doctrinas y a los procedimientos de siempre. Y nuestro mefistofelismo se refuerza, aunque os llameis tan monárquicos, a prefiaros dentro de la monarquía, moderación a vosotros, cual hemos tenido que predicar también a otros monárquicos viejos como vosotros, en bien de la República.

¿Quién sabe do vais?

ECOS POLÍTICOS

No ha dejado de sorprendernos una apreciación de última hora hecha ayer por *El Diario Español*, acerca de la junta reformista.

Dice el colega:

«Los ministeriales, en quienes siempre hemos visto tendencias a censurar cuanto salía de labios de los prohombres de nuestro partido, se han mostrado esta tarde explícitos y francos.»

El acto político de anoche, lo consideramos como una nota trascendental, que no debe olvidarse a nadie, ni procurarse que se olvide en las contingencias de la política.

Muy aplaudidas las declaraciones respecto a la benevolencia que el partido reformista ofrecerá al gobierno si éste cumple sus compromisos, pero sí que esta benevolencia, extendiéndose a los ministeriales, significa que aspiramos a una inteligencia ni a puntos púlicos, que desde luego rechazamos.»

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de *El Globo*, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmona, 15, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^{ta} Escudillers, 30.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de *EL GLOBO*.

Nadie había reparado en esas declaraciones, pero ciertas deben ser cuando el órgano del Sr. Romero Robledo las prefiere a todo lo restante. Esperaremos, sin embargo, a que les ponga su V. B. *El Resumen*.

Contestando a uno de nuestros ecos, nos dijo anoche *La Correspondencia de España*: «No tema *El Globo*. Las reformas políticas ofrecidas por el jefe del partido liberal, serán una hebra.»

El Pabellón Nacional copió ayer la contestación, y lo puso esta mañana.

«De acuerdo, como ya lo hemos manifestado en más de una ocasión.»

Lo que hace falta es que las oposiciones no embarquen con sus debates interesados la marcha pacífica y sosegada del gobierno.

Si es que se muestran ganosos de su prosperidad y ventura.»

El apreciable colega está conforme con todo.

Porque hace dos días escribió un artículo protestando contra el aplazamiento de la apertura de las Cortes, y diciendo que los dos años pasados, sin dar aquellas reformas, eran ya demasiado tiempo perdido.

La Regencia contesta por sí y por nosotros, a lo que escribió el órgano del Sr. Romero Robledo negando que éste hubiese echado por tierra el sufragio universal.

«La Constitución del 76 dijo en su artículo 27, que los diputados se elegirían con arreglo a lo que determinase la ley.»

Y la ley a que alude la Constitución es la de 28 de Diciembre de 1876, la cual en sus artículos 14 y siguientes estableció la forma de elección.

Esa ley la firma el Sr. Romero Robledo.

Más memoria.»

Ahí es nada lo que pide nuestro discreto colega, al sub jefe de los reformistas.

Pues si él tuviese memoria...

Cuando contemplo el cielo, de innumerables luces adornado, y miro el bajo suelo en sombras y en silencio sepultado...

La oda de fray Luis de León fué puesta anoche en prosa por *La Epoca*, de la siguiente manera:

«¿Qué contraste ofrecía el grande hombre de Estado, tocando uno por uno todos los problemas de orden interior y de carácter internacional, con otros discursos en que sólo de cosas baldías se hablaba! ¿Qué diferencia entre la serena investigación de todos nuestros males, de las torpezas del gobierno, de los errores cometidos con el envío de tropas a la costa de África, con el abandono de nuestras industrias, con el menosprecio de los grandes intereses sociales y esa otra política manida, de resentimientos, de pujas no siempre patrióticas y de alusiones, no siempre respetuosas, que otros predicaban.»

Aquí, como se ve, hace de cielo el Sr. Cánovas y de suelo el Sr. Romero Robledo.

Cielo y suelo que cuando estaban juntos molían al país como las dos muelas de un molino.

La noticia de que los jóvenes, más ó menos cuarentones de la mayoría, quieren formar un grupo, hace a *La Iberia* dirigirlas por anticipado algunas bromitas:

Ayer se decía en los círculos políticos que se va a formar en la mayoría un grupo de diputados jóvenes. Tenemos que convenir en que los iniciadores del pensamiento han elegido la bandera más a propósito para atraer gente.

No habrá ni un solo diputado que no quiera afiliarse al grupo.

Los jefes van a hacer que abran un poco la mano y llamarle grupo de jóvenes relativos.»

¡Oh juventud! ¡primavera de la vida!—leía el poeta.

De modo que ya puede suponerse el título con que va a distinguirse el grupo.

La primavera del Parlamento.

El semanario *Rigoleto* perdió antayer todo reparo, y descubrió en unos cuantos renglones la hilaza y la poca aprensión del optimismo:

«Ah! si nos fuera lido adivinar noventa batallones en nombre de la República; si nos fuera dado traer a Madrid a D. Manuel Ruiz Zorrilla, lo haríamos, lo haríamos a su voluntad. Haríamos más: iríamos a los presidios y pondríamos el gorro frigio a todos los presidiarios y después les daríamos libertad; así desorientaríamos completamente a la República española.»

De lo primero puede escargarse el Sr. Canaro, tanto mejor por cuanto ya fué republicano.

Y en lo que toca a lo segundo, bastará con que *Rigoleto* surta de gorros frigos a los compañeros sueltos de Santa Cruz, Jergón, Ojave y demás paladines semejantes del Altar y del Trono.

El Diario Español se ha enojado porque no le invitaron ayer a oír al Sr. Cánovas:

«O no los señores del círculo conservador—dice el diario reformista—no guardan para con la prensa las deferencias de cortésia que por una costumbre ya admitida, casi como ley, guardan las demás agrupaciones políticas en España, nos vemos en la sensible necesidad de tener a nuestros lectores, que no habiendo sido invitados a asistir como espectadores a la conferencia que el Sr. Cánovas del Castillo daba esta tarde a sus adeptos en su círculo de la Carrera de San Jerónimo, y o no no somos amigos de meterlos en donde no nos llaman, no tenemos a estas horas noticias concretas acerca de aquella conferencia política que los conservadores esperaban con tanta ansiedad.»

No lo sienta el órgano mayor del reformismo. Siempre es pronto para oír cosas desagradables...

La noticia más interesante que trajo anoche *La Correspondencia*:

«En los círculos de los aficionados, se marca como el acontecimiento artístico de estos días el retrato del presidente del Consejo de ministros, Sr. Sagasta, pintado por el Sr. Nin y Tado. Realmente es una verdadera obra de arte.»

dera obra maestra, aquella cabeza llena de vida y energía y con un parecido extraordinario.

¡Llena de energía la cabeza del Sr. Sagasta!

Ya lo dijo Horacio: *Pictoribus atque poetis semper fuit aequa potestas.*

EL VIAJE Á GRANADA

NOTAS AL VUELO

Otra vez la locomotora, tantas veces cantada por mi pluma, vuelve á conducirnos hacia la tierra de la luz, á Andalucía. Los campos, que en el rigor del verano lucían á nuestro paso sus doradas ondulaciones formadas por el viento en los trigos, están yermos y despojados de rastrojos; á los árboles pomposos, enredados en guirre de ramas; y á la ondulante garra, que cantó las glorias del estío, el pintado lagarto, que asoma por las grietas la cabeza, para que se la dore y tiffa el sol amarillento.

Las parras, que antes asomaban á los corrales, pletóricas de pompa y de racimos, se agarran con manos de espectros á las tapias; las acacias que hacían centinela al borde del camino sobre la paleta de colores de Junio, han perdido el follaje, y el sol ha derretido su nevada cabellera; el viento, que choca lágrimamente en los vagones, trae en medio de las tinieblas de la noche, el *Dies Ire* de las tumbas y ecos arrebatados de las ruinas. Envejecida la naturaleza, deja oír su rezo en el murmullo eterno de los manantiales, y repasa el rosario de cuentas que dejó la lluvia entre sus manos.

Dentro del tren, sufren las molestias de la trepidación los individuos iniciadores de la suscripción tan espléndidamente llevada á cabo por el Círculo de la Unión Mercantil, los que después intervinieron generosamente en la empresa, las personas que en nombre de la sociedad fueron á Granada en la época de los terremotos á prestar socorros á las familias, y los representantes de la prensa madrileña, señores Arimón, por *El Liberal*; García Alonso, por *El Correo*; Ortega Munilla, por *La Imparcial*; Tello, por *La Época*; García Muñoz, por *La Correspondencia*; Fontana, por *La Ilustración Española*; Moya, por *El Comercio Español*; y Bathenour, por *El Día*.

El lunch, que por no parar el expreso tiempo suficiente para comer, nos brinda la galante sociedad, fortifica los cuerpos y llena de alegría las cabezas, no oyéndose en el vagón sino motivos de risa y de jolgorio. Se come, se bebe, y entre trago y trago salen á relucir cuentos de gracia, ó se echa mano de la política; pero en este punto, de nada me entero por más que aplico la oreja, porque empezar la sección de política, es para mí empezar el agüero. *Rum, rum-rum-rum*, y nada, no entiendo ni jota.

En Córdoba nos despierta á las seis de la mañana el movimiento que se nota en la estación. Despierta y corriendo sobre los rieles, intranquilos por el rumor de los timbres, el chocar y desentramarse de los vagones, y la voz de los empleados que dicen en un repetido calderón: ¡Señóóóóres, viajéééeros al tren!

Vuelta á la trepidación y á las fuerzas centrífugas. Porrazo aquí, testarazo allá, y lo doy un empujón al que tengo al lado, éste se lo da al otro, y así va corriendo el impulso como la hilera de naipes derribada.

Las ruedas repiten, incansables sus motivos, hasta volver de corcho las orejas; un resto de sueño vuelve otra vez á amodorrarnos, y entonces, los bostezos con temblores nerviosos, los cambios de posturas en los asientos, y las miradas con el cuello enterrado en los abrigos á la luz hermosa del alba que inunda cada vez con más fuerza los ciegos, son los detalles del cuadro que se desarrolla en el vagón, adornado de caras macilentas.

Luego la luz crece y crece y llena de líneas el horizonte; después hay más derroche de claridad; más tarde se abrasan los cielos, y por último... una apoteosis de luz!

Illuminado de lleno el paisaje, lo vemos á través de las portezuelas. Atrás quedó Despeñaperros, que mostró con severidad de templo la hermosa estatua de sus rocas y los diseños de trajes fantásticos de piedra. Los túneles nos tragan y nos escupieron con fuerza extraordinaria; los campos de encinas brillaron heridos por el sol como un esplendoroso bosque de bronce y oro. Al llegar á Bobadilla, el tren se sirvió anunciarnos la estación, diciendo sobre las esferas giratorias del suelo:

—Catapum, catapum, pun—catapum, pun...

¡Magnífico almuerzo! El Círculo tiene organizada la expedición en grande. La estación, con tanto movimiento y alegría, tiene el aspecto de un cuadro babilónico. Con los postres en las manos, asaltamos afortunadamente los vagones. Al llegar á Bobadilla, se nos incorporan el capitán general de Granada y ayudante; el arzobispo, familiares y maestro ceremonista; el gobernador civil, Sr. Selles, tan atento y lleno de atenciones con la prensa, como de costumbre; el popular Sr. de Lucena, director de *El Defensor de Granada*; Álvarez de Toledo, el excelente periodista Sr. Cobos; Marfori; Victoriano Díaz, el síndico del nuevo pueblo, Sr. García Rodríguez, persona amabilísima, en cuya casa estoy cómodamente alojado; Molinero, redactor de *El Telegrama*; Fernández Jiménez, de *El Popular*; Martos, de *La Política*; López Sáez, el amigo querido de Granada; Echevarría, distinguido corresponsal de *La Publicidad*, de Barcelona; Figueroa; Escobar; López Muñoz; Fernández de Córdoba; y Rute, que, como en otras excursiones, no cesa de derramar sus frases de ingenio entre nosotros.

Todas estas personas y las venidas de Madrid, señores Manresa, Prats, Ayala, Angulo, Venancio Vázquez, Hilario y Manuel González, Chies, el amable Puente, héroe de los terremotos, que puso á prueba su valentía en favor de los desgraciados; Bustillo, Aramburu, Tórras, Ortiz, Zapatero, Simón y Radó; Guinea, el rico banquero, y muchas personas más, van ocupando los vagones, que aceleradamente marchan hacia Loja, donde nos aguardan porción de carruajes para hacer la caminata hasta Santa Cruz.

Loja está rebosando animación. En las calles, en los quicios de las puertas, en los balcones y en todas partes, hay una muchedumbre inmensa que da vivas al arzobispo, al Círculo de la Unión, y á los viajeros. Los hombres se descubren llenos de respeto al paso de la comitiva, las mujeres saludan desde los balcones, en las calles hay un derroche de vida inmenso, y no hay más remedio que sentirse emocionado; jamás he visto una manifestación popular más entusiasta.

Santa Cruz es un bellísimo pueblo, un verdadero nido de plata, situado en el fondo de un valle hermosísimo. Una legua antes de llegar, ya oímos las campanas de su torre echadas á vuelo, y percibimos una vistosa cabalgata de personas montadas en caballos llenos de jaeques, que sale á recibirnos. En la cima de un monte, desde el cual se ven las cercanías del pueblo, pasamos bajo un arco poblado de banderas, y nos deslizamos por una larga pendiente. Es la hora del crepúsculo. El valle exhala, como una tierna oración, que emocionados como venimos ante tanta muestra de entusiasmo, hace asomarse las lágrimas á los ojos.

A lo lejos un vago horizonte, lleno de manchas violadas, cierra el valle majestuoso, donde todo tiene una suavidad que acaricia; á los lados, y dejando en medio un inmenso seno, se alzan abruptas cordilleras de rocas que ponen un colosal anillo á la población; cerca del pueblo, las cañas rústicas agitan sus flotantes penachos en gallardas hileras, y producen un murmullo solemne; las huertas se tienden, llenas de arborescentes vegetales y de fimbrias vistosas, y exhalan como un rezo de paz y de sosiego.

El pueblo sale á los ojos con la sorprendente belleza que una perla de la concha. Es pequeño, de calles empinadas y limpias, de edificios de un solo piso, blancos como si les acabara de caer una nevada; tiene plaza anchurosa, casa de escuela, con una portada encantadora é interiores amplios y holgados; luce hermosos paisajes que le rodean de belleza como una brillante colección de acuarelas, y se presenta y sale á los ojos como una aparición maravillosa.

Entramos, y nos hallamos con el pueblo entero en las calles; los vivos se repiten con más entusiasmo y cariño; las ventanas están iluminadas con velones de Lucena á estilo de los originales pueblos andaluces; las mozas lucen su mejor traje, como que después de la comida habrán de romper en bullicioso fandango en medio de la plaza; los mozos también muestran sus mejores atavíos y se descubren y estallan en ferrosas frases de entusiasmo; los coches suben como serpientes de oro por los aires y rompen en flores de pétalos luminosos; la música toca himnos patrióticos, y todo resuena allá en el fondo del valle con una dulzura halagadora, con un rumor de voces humanas que se extingue como dicha que ilumina nuestro cerebro, y pasa, y se desvanece.

Mi alojamiento, la casa del bondadoso síndico, es un modelo de casas andaluzas, y norma de las del pueblo. Mucha blancura en las paredes; techo que parece ha de tocarse con la mano; chimenea campesina donde hace la roca un cariñoso perro; trébedes, tenazas y demás característicos utensilios; y en los detalles de la estancia y en el ambiente que la llena, un algo de honradez y misticismo, que nos trae á la memoria los inolvidables recuerdos de la infancia.

En la iglesia rezó una salva, y dió el arzobispo gracias por las demostraciones de júbilo del pueblo. A esta hora, las altas de la noche, bailan las mozas el fandango en la plaza; pasan alegres parrandas por las calles, que me recuerdan con honda pena las tantas veces oídas en mi niñez; se oyen vivas lejanos que conducen ráfagas de tristeza, y la población celebra con sus fiestas el inmenso triunfo de la caridad, que sobre las escenas de muerte tiende su manto de oro, y consuela á los pobres y á los desvalidos.

S. RUEDA.

TELEGRAMAS

CADIZ 23.—A las seis y media de la mañana de hoy, ha llegado á este puerto el vapor correo *Habana*, de la Compañía Transatlántica, procedente de la Habana y Puerto Rico.

PARIS 23.—Según noticias de Roma, la cuestión romana se agita de nuevo con calor.

Los católicos italianos han comenzado á suscribir exposiciones pidiendo que se hagan concesiones á la Iglesia.

PARIS 23.—Las declaraciones del emperador de Alemania al recibir al agregado militar de la embajada francesa, han producido aquí muy buen efecto, siendo general la creencia de que el anciano monarca habló con completa sinceridad sobre sus deseos de paz.

LONDRES 23.—Reina bastante alarma en la ciudad en vista de las noticias que circulan respecto de la manifestación monstruosa que los obreros tratan de celebrar hoy.

Desde las primeras horas de la mañana se toman grandes precauciones militares.

Se sabe que el punto de cita de los trabajadores es la plaza de Trafalgar.

Desde allí se proponen marchar en masa á la célebre acádua de Westminster, so pretexto de asistir á los Divinos Oficios que se celebran á las tres de la tarde en dicho templo.

Se cree que éste será cerrado en cuanto se presenten las turbas, para evitar profanaciones.

El periódico *El Observador*, que como es sabido es uno de los pocos periódicos que se publican los domingos aquí, dice que el gobierno deliberó sobre si debía prohibir el *meeting*, pero que como esto sería contra la ley, optó por la negativa.

Por lo tanto, se permitirá la reunión en la plaza de Trafalgar, mientras no se altere el orden.

En todas las avenidas de la plaza, la policía está tomando grandes precauciones para reprimir cualquier tumulto.

PERPINÁN 23.—Durante la noche última un formidable incendio ha destruido una parte de la estación internacional de Cerbere (ferro carril de Barcelona á Francia).

El fuego comenzó en la fonda de la estación, propagándose rápidamente.

En las primeras horas de esta mañana, gracias á las disposiciones adoptadas, el incendio había quedado circunscrito, pero las pérdidas son considerables.

El origen del siniestro ha sido casual.

PARIS 23.—En las escuelas de primera enseñanza de Francia se trata de crear clases especiales de Agricultura, concediéndose un sobresueldo á los maestros que se encarguen de las mismas.

VAPOR CORREO

PUERTO RICO 22.—Hoy ha llegado á este puerto, y continúa su viaje sin novedad á bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Santander*.

ACTITUD DE LAS DERECHAS

PARIS 23.—La actitud que tomarán las derechas en la próxima legislatura, es objeto de preocupación general en los círculos políticos.

Como solo se encuentran en París pocos diputados monárquicos, no es posible formarse todavía idea exacta de las disposiciones de dicho partido.

Se dice, no obstante, que si el ministerio sostiene una enérgica campaña contra los radicales, tendrá el apoyo de las derechas, y que será abandonado por éstas si apela al procedimiento de las condescendencias y concesiones.

En la reunión que celebrarán mañana los monárquicos, se tratará de la línea de conducta que deben seguir en vista de las circunstancias.

WILSON

PARIS 23.—Los enemigos del Sr. Wilson, yerno del presidente de la República, proponen la celebración en París de una contra-manifestación á la que se celebrará hoy en Tours, para tratar sobre el asunto de las condecoraciones, pues creen que el *meeting* de hoy, condecorado casi exclusivamente de partidarios del Sr. Wilson, dará un voto de confianza á éste.

LAS NUEVAS HÉBRIDAS

PARIS 23.—Los periódicos, y particularmente *Le Temps*, confirman esta tarde la noticia de que se ha llegado á un acuerdo entre los gobiernos de Fran-

cia y la Gran Bretaña, sobre el asunto de la neutralización del Canal de Suez y del Archipiélago de las Nuevas Hébridas.

Los convenios serán firmados mañana por el señor Egerton, encargado de Negocios de Inglaterra, y el Sr. Plourens, ministro de Francia.

Ambas potencias comunicarán dichos convenios á las demás interesadas en la cuestión del Canal de Suez, entre las cuales está España.

Se espera que todas se declaren conformes.

Se cuenta ya con las adhesiones de Alemania, Austria y Rusia.

El convenio relativo á las Nuevas Hébridas, confirma los compromisos contraídos por Francia é Inglaterra en 1878 y 1883 y dispone que la policía marítima sea ejercida simultáneamente por buques de guerra franceses é ingleses.

Por lo tanto los puestos franceses establecidos en aquel archipiélago, serán abandonados.

EL MEETING OBRERO

LONDRES 23 (4.40 tarde).—Ha comenzado el *meeting* en la plaza de Trafalgar con la asistencia de unos 20.000 obreros, cuyo número ha ido engrandeciendo.

Inmensas oleadas de gente invaden aquella gran plaza.

La policía ocupa las avenidas, sin hacer ningún acto de hostilidad, mientras no se turbe el orden.

Numerosos oradores dirigen la palabra á la muchedumbre, hablando contra los ricos y sobre los sufrimientos del pueblo, que carece de trabajo para atender á su subsistencia.

Hasta ahora no se ha turbado la tranquilidad material.

LONDRES 23 (8.45 noche).—El *meeting* de la plaza de Trafalgar ha terminado en medio de los entusiastas gritos de la multitud, enardecida por los discursos violentísimos de los socialistas.

La muchedumbre dió una vuelta alrededor de la columna de Nelson, llevando una bandera roja.

El *meeting* aprobó con verdadero frenesí la petición al gobierno en demanda de trabajo para los obreros que carecen de él.

La policía se arrojó sobre los manifestantes para apoderarse de la bandera roja, viéndose obligada á sostener una lucha heroica en medio de aquella inmensa oleada de gente que se apiñaba alrededor del monumento.

Por fin la bandera roja cayó en poder de los agentes, y al anochecer quedaba la plaza despojada.

La circulación de ómnibus ha contribuido á disolver los grupos. —*Fabra*

EL DISCURSO DEL SR. CÁNOVAS

Desde las primeras horas de la tarde empezó ayer á verse muy concurrido el círculo conservador. Algunos de los socios hicieron hasta el sacrificio de la corrida de toros. Se trataba de oír todo lo bueno que D. Antonio se había reservado este verano.

A las seis la concurrencia era colmada. Estaba allí toda la plana mayor y gran parte de la menor de la colectividad conservadora. *La Época* nos da una respetable lista. Véase á continuación:

Señores conde de Toreno, general Quesada, Alcañal, Silveira (D. F.), conde de Torreano, Duval, conde de la Corzana, Cárdenas, marqués de Goycorrotes, Rivas (D. A.), Casurro, conde de Oanga Argüelles, Ferraz, Martín Estéban, general Prandegast, conde de Valle, Ruiz Martínez, Mesa y Zorrilla, conde de Heredia Spínola, Silveira (D. M.), conde de Tejada de Valdesera, general Pezuela, Liniers, Comyn, general Salcedo, Coronado, Longoria, conde de Castilleja de Guzman, Isasa, marqués de Zafra, Díaz Agero, Moliner (D. Antonio), López Manuel, Santoyo, conde de Casa-Miranda, Donoso, Ortega Morejon, Dóriga, marqués de Casa Irujo, duque de Rivas, Guillén, Sánchez Bustillo, López Guajarro, Canido, Espada, Arenillas, conde de la Romana, Cos Gayon, Toro, Ortiz y Saiz, conde de Vilana, Reina, Foronda, marqués de Donadío, marqués de Huelves, Agrela, Rodríguez San Pedro, Díaz Cobena, conde de las Almenas, Heredia (D. Fernando), Díez Macuso, Alcazar, conde de Montarco, Conde y Luque, marqués de Casariego, Santa Cruz, conde de Casa-Valencia, Gómez Pizarro, García Martín, Rivas (don Arsenio), Molero y Levenfeld, conde de Bolaños, Cárdenas (D. Francisco), Martín Luana, Pequeño, Roda, marqués de Hoyos, Escobar (D. Alfredo), las redacciones de *El Estándar*, *Las Occurrencias*, *El Noticiero*, *La Monarquía*, *El Siglo* y *La Época*.

El Sr. Cánovas, después de un aplauso previo, comenzó un discurso. Este fué bastante extenso. Los pocos diarios de la noche, entre ellos *La Época* y *El Día*, que alcanzaron la fortuna de oír al jefe conservador, dan de él un extracto que ocupa muchas líneas. Lo que D. Antonio dijo fué lo siguiente:

«Mi primer deber—dice el Sr. Cánovas—aunque estoy muy acostumbrado á la benevolencia del partido conservador, es dirigir un saludo á los carísimos amigos que me rodean, y especialmente á aquellos que durante el período último han venido manteniendo enhiesta la bandera del partido delante de los errores del Gobierno.

Los insignes campeones que han permanecido en España durante la temporada de verano, haciendo con su palabra ó en la prensa la defensa de nuestras ideas, cumpliendo como buenos, han merecido nuestra estimación, y sería imponderable el decir si no les diera las gracias más expresivas en nombre mío y en el del partido todo. (Aplausos.)

Respecto á las conferencias políticas, explica su carácter, reconociendo que es imposible que en conversaciones rápidas puedan hacerse cargo de todas las ideas. No recuerdo—dice—la buena fe de los que me han oído en el seno de la intimidad; alguno de ellos interpretó casi en todo mi pensamiento. Pero otros tenían razón para equivocarse: aludo en esto bien á las claras á los extranjeros, que no podían hacerse cargo de que mi optimismo no mereciese nunca este nombre, sino el de patriotismo.

No hay nada que más transformación necesite que ese afán de decir en todas partes lo que se siente ó se cree: es preciso no olvidarse nunca de que somos españoles, y hay que meditar mucho lo que se dice en el extranjero.

Venir en esas condiciones á hacer la oposición á los gobiernos que están al frente del país es peligroso, y vivamente deseo que en adelante no demos espectáculo que pueda sernos mortificantes.

Yo he dicho, pues, en todas partes y á quien me ha preguntado que la situación de España no era lo que se creía en Europa y he tranquilizado á los que dudaban de la firmeza de nuestras instituciones y de su seguro porvenir.

En el extranjero se pregunta si se puede contar con la estabilidad de la monarquía, y yo constantemente he contestado: Contad con eso. (Aprobación.)

También se pregunta acerca de la actitud del pueblo español, y yo he contestado que la base de esa firmeza consistía en que, después de la crisis tenebrosa por que habia pasado, estaba representada en una forma que cada día se profundizaban más sus raíces. No he necesitado, pues, ser pregono de las virtudes de la reina: á nadie sorprendían, ni nadie me lo preguntaba. (Bien, muy bien.)

No damos el ejemplo de una benevolencia, como se llama á nuestra conducta, ni de paciencia; cumplimos con nuestros deberes, y eso basta.

Damos el ejemplo de una oposición que no se coliga con intereses extraños á la monarquía; una oposición que apoyará siempre al gobierno, contra toda coalición antimonárquica; una oposición que no hace la crítica hasta socavar los cimientos de la monarquía. Hacemos esto por deber. Ni autores ni cómplices rebeldes, jamás.

Yo no he contenido jamás á mis amigos que han luchado por los principios: en defensa de ellos ninguno se nos ha adelantado. Lo que no queremos es el pugilato por pasiones pequeñas, ni por las ruinas satisfacciones del amor propio.

La prensa conservadora, colocada en la vanguardia del partido, obligada á la diaria pelea sobre asuntos de la vida práctica, no ha dirigido nunca ataques á personas constituidas en autoridad ó que puedan estarlo, como he sido yo víctima en algunas ocasiones de tales ataques por parte de nuestros adversarios. En el partido conservador no hay sentimientos distintos, y si unidad en procedimientos templados, en los cuales espero que continuaremos. No quiere decir que debamos excluir las censuras de los actos de gobierno opuestos á nuestros principios. Si está en fuerza regla de conducta nuestra, habríamos caído en la cuestión de Marruecos? La nación española no está en condiciones de hacer una política belicosa en Marruecos; ni aun teniendo el derecho de estarlo, convendría que lo estuviera. ¿A qué provocar el ruido de armas? En el instante en que se mueven tropas y se envían barcos á Tánger, frente á los barcos y tropas de las demás potencias, dejamos de ser los primeros para ser los últimos.

Aun cuando se tratara de reforzar nuestras plazas solamente, hubiérase hecho como se hacen estas cosas necesariamente, sin alardes de guerra. Nuestra política puede modificarse por las circunstancias; pero no es prudente anticiparse á ellas. Ha corrido una idea peligrosísima: que convendría la intervención para disminuir la guerra civil si estallara. Ni por cuenta propia, ni por cuenta de Europa, deberíamos ir á la intervención. ¿A quién se ha de salvar? ¿A quién se debe proteger? Los puertos amenazados por la guerra civil, ¿nos van á ensombar? Todo lo que se puede hacer es prestarles cualquier servicio que no nos cueste dinero. Suscitar cuestiones en las cuales se trate de salvar los intereses de la ocupación misma, sería doblemente doloroso para la nación española.

El partido gobernante desconoce nuestra flaqueza; no atiende á la voz de la triste realidad.

Si se ha pensado sin medios en tal intervención, ¿cómo extrañar que no se haya pensado en esos proyectos militares que no pueden soportar ni la Hacienda ni la nación española? ¿Necesitamos nosotros de tanta fuerza? ¿Y á qué buscar enemigos, si á todos los sobran? Si algún día Francia tuviera miras ambiciosas en Marruecos, nada puede crear que nuestra defensa se limitará á Cádiz.

Habría que hacerla en los Pirineos; y cuando los Pirineos están desnudos y desarmados, ¿á qué enviar refuerzos á Marruecos? (Grandes aplausos.)

Hablar de cosas militares que no tienen relación con el armamento de nuestras plazas ni con la defensa de nuestras costas, ni con el armamento perfeccionado que en estos momentos preocupa á todo el mundo, es un error profundo.

Vamos á hacer el sacrificio de una escuadra, que necesitamos; haremos reformas convenientes en el ejército. Pero todo lo que se haga, contando con las fuerzas del presupuesto. Los males de la agricultura los produce el aumento de las contribuciones directas. Cuando se está enfrente de un contribuyente extenuado, no se habla de aumentar los gastos del Estado. La situación de España, que dete mina como crimen todo aumento de gastos, no puede pagar los impuestos existentes.

El gobierno dice que medita para remediar el mal, y lo dirá con buena intención. De eso no desconfío; de lo que hay que desconfiar es de las ideas económicas del gobierno. Para salvar la situación, precisa tener convicciones económicas distintas de las del gobierno. No es con remedios de circunstancias con los que quiere gobernar el partido conservador; quiere que no persistan los errores económicos iniciados en 1868, haciendo una política prudente respecto de las tarifas. El labrador necesita eso; el labrador, que no creo yo juegue después de dedicar el día á las faenas del campo. Ya quisiera yo que algunos filósofos fueran tan iguales en la laboriosidad como lo son en el trabajo los labradores españoles.

Ya hemos dicho del Jurado algo: lo que falta, ya lo diremos pronto. No hay hombre serio en el mundo que tenga al Jurado como institución jurídica: como política, sí. Si fuera cierto que se aproximara el debate sobre el sufragio universal, también combatiríamos energicamente esta otra plaza. En un país que casi no tiene listas electorales, con un cuerpo electoral corto, y en que muerto ó vivo se puede hacer uso del mismo derecho, no es posible pensar en la eficacia del sufragio.

Con el sufragio universal, se patentizará que no hay en España otro intérprete de la opinión pública que la corona. El partido conservador quiere que la corona se robustezca cada día más, porque es lo que aquí representa mejor la opinión del país.

La situación de España es cada día más conservadora.

Yo tengo la seguridad de que aun cuando se hubiese aconsejado á S. M. en este verano que hiciera el viaje por provincias pobres, en vez de ir á las ricas, el pueblo hubiera recibido con el mismo entusiasmo á la reina.

Hemos sostenido siempre la necesidad de que la corona pueda cambiar de instrumento: por eso oímos que al lado de un partido conservador debía haber otro partido liberal, con mayor ó peor organización, con más ó menos desaciertos (que eso es cuenta suya), y por eso desde el principio de la Restauración procuramos que entrasen en la legalidad todos los elementos posibles.

Yo no voy á discutir aquí si debe haber muchos ó pocos partidos; yo no voy á desahogar desde aquí las ilusiones de nadie. (Aplausos: risas.) Yo no me opongo tampoco á que todo el que quiera se llame partido. (Nuevas risas.)

¿Pueden negar, aun los más dispertados, la existencia de un partido conservador? Nosotros somos un hecho social, un hecho nacional, fundado en la tradición y en la historia: si somos una necesidad en la vida política, y no puede negársenos, ¿por qué se nos ataca? No hay más partido conservador que el que está aquí reunido (aprobación), sin que yo olvide que existe una ilustre personalidad que, sin estar con nosotros, profesa nuestros principios.

¿Qué hay varios partidos liberales? Pues aunque se debilite el instrumento de gobierno, hay quien cree que el verdadero partido liberal es el fascionista, que tiene la tradición del progresista, y cuenta con demócratas como los Sres. Martos, Montero Ríos, Morat y Becerra.

De todas suertes, cuando el planteamiento de los principios de la escuela democrática sean perjudiciales al país, entonces creemos necesario el planteamiento de los principios conservadores.

Termino con un elemento período recordando para el partido conservador la gloria de ser el que tenga más amor á la monarquía y á la patria.

Los conservadores mémos impacientes se mostraban altamente satisfechos de este discurso.

Veremos lo que dicen de él los reformistas cuando lo conozcan.



TOROS

Dicen que hemos cambiado de empresa. Y a fé que no nos hemos mudado para mejorarnos.

¡Qué corrida la de ayer! Los toros de D. Máximo Hernán, procedentes de Mazpule, fueron malos; pero los de ayer, Mazpules auténticos, fueron más Mazpules, es decir, peores. Sucedió lo de siempre.

A malos toros, buenos toreros. Torearon Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini. Lagartijo vestía de azul y negro, Frascuelo de verde y oro, y Mazzantini de oro y verde. Presidió un señor, a quien le llamaremos D. Tiente de Alcalde.

El primer Mazpule fué el menos bucy entre los seis lidiados ayer tarde.

Salió del chiquero, y antes de atreverse a salir a los medios, se entretuvo un buen rato mirando las lóbregueces del que hasta entonces había sido su encierro.

Vació un rato, no sabiendo si lanzarse a la vida pública ó volverse al ostracismo del encierro. Aquello parecía una escena del *Excelsior*. Venció al cabo la luz sobre las tinieblas, y Navarro, que así se llamaba el toro, se adelantó hasta las candlejas.

Tomó con bastante coraje ocho puyazos del Pegote, que sustituyó a Manuel Calderón, herido en Zaragoza, y de Manolo Agujetas. Este dejó la garrocha dentro, en lo alto, y abrió un boquete respetable al toro.

Llegó Navarro, desconfiado ó banderillas. Manene y Torerito sudaron para clavarle un par por barba.

Manene repitió con un par por todo lo alto y escuchó muchas palmas.

Rafael encontró al bicho desconfiado y desparando la vista.

¡Mas qué importa que haya bichos que la desparamen, cuando hay torerazos que se pierden de vista!

Paró los pies, toreó con los brazos, dando celos a la mano derecha con las maestras de la izquierda y vice-versa; consiguió a fuerza de arte cuadrar al toro que estaba inquieto y distraído, y arrancándose a matar con la fé con que el más valiente de los cruzados pudo tirar un tajo a un musulmán, soltó un soberbio volapié, saliendo por el costillar y terminando el viaje en la mismísima cola.

No puede darse feña más lucida.

Pues, Lisardo, en el mundo hay más. Hay un soberbio descabello a la primera, y en seguida una ovación delirante.

Romero Robledo que estaba en un palco encima del tendido 2, aplaudió con frenesí.

Y hay que confesar que ayer estaba en terreno mucho más firme que anteanoche en el Círculo. En tauromaquia Romero Robledo es un Bismarck.

Bismarck a su vez, en punto a toros, no pasará de ser un Romero Robledo.

Cuervo, grandote, bastote, y de capa colorada. Tomó seis varas.

Merecen citarse en este tercio una vara soberbia, de las del antiguo régimen, que clavó Manolillo Agujetas, un quite oportunísimo que le hizo a este pi- quero Salvador, y dos quites modelos de elegancia y de nonchalance torero que hizo el cordobés, cuyo nombre no he de revelar por estar en el ánimo de todos mis carísimos lectores.

Salió con los palos el Ostión, se le arrancó el toro y gracias a las piernas de D. Antonio Pérez evitó el chico el hazazo.

Emecado con el apocoso y en vista de que el toro se hacía más bucy a medida que le daban más capotazos, el Ostión tiró un par, del cual sólo prendió un palo y dejó otro palito a la media vuelta.

El Pulga tiró un palito.

¡Maldito lo que me ha picado esta pulga! dijo el toro, y salió al encuentro de Frascuelo.

Este se acercó mucho y empapó muy bien con la muleta; dió un gran pase de pecho al arrancarse el toro, cuando estaba el diestro liando, y después de varios pases y en vista de que el toro no se cuadraba ni se fijaba en él, aprovechó arrancándose al volapié con una soberbia estocada, de esas que sólo saben dar los toreros valientes, esas a quienes no amedrenta una cornada con tal de matar su toro por delante. ¡Olé los hombres guapos!

Yo creo que Frascuelo lleva escrito en la pechera un letrero que dice:

¡Detente toro, el corazón de Frascuelo está conmigo!

¡Hermoso bucy!

Agujetas y el Pegote tuvieron que hacer esfuerzos sobrehumanos para tentarle el pelo cinco veces. Y lo sensible fué que aquel despreciable é indecoroso maneo, hirió a Agujetas, con un puntazo en un muslo.

Después de herido Manolillo, que es bravo entre los bravos, clavó dos puyazos de los buenos. Le mató el toro el caballo, y al echar pie a tierra el ginete, notó el dolor de la herida y se retiró a la enfermería. Que sea pronta y fácil la curación.

Había tomado el bucy cinco puyazos, y aunque seguía siendo tan bucy como el más pacífico de los que salen a relucir en las discusiones de la información agrícola, por haberlas tomado, estaba libre del suplicio del fuego.

Pero el presidente, que debe de tener un reglamento de toros para su uso particular, ordenó que el toro fuera sometido al tratamiento del *roast beef*.

Los petardos de las banderillas que con grandes fatigas clavaron Galea y Tomás Mazzantini, se unieron en ineportable dúo a la justa grito con que obsequió el pueblo al presidente.

Mazzantini pasó al bucy sin conseguir que éste tomara querencia al trapo. Pinchó una vez en lo alto y concluyó la faena con un volapié bueno, pero tirándose desde lejos.

El diestro oyó palmas.

Este cuarto toro no era bucy, pero era cabra. Y cabra con reuma.

No podía con el cuarto trasero. Rafael le dió un capotazo, y el bicho se acostó, por falta de alimentos.

Tomó cinco varas, pero no dió una sola cornada a los caballos.

El Torerito clavó un par. Manene dejó dos. Al clavar el primero le faltó toro, y faltó muy poco para que cayera en la cuna.

Por fortuna no pasó nada.

El bucy no era en verdad digno de un espada de la categoría de Rafael. Así es que éste, previo permiso pedido a la presidencia, cedió los trastos a uno de los cachorros—como llama Pepe Calderón a los

antiguos niños cordobeses—al Torerito, el cual se dirigió al toro armado de estoque y muleta.

Demostó al pasar arte y vista torera, y las tres veces que se arrancó a matar lo hizo dejando llegar al bicho, y despegándose como un maestro, con la mano izquierda.

El chiche oyó muchas palmas. ¡Y las que ha de oír si no se malogran las esperanzas que hizo ayer concebir a los aficionados!

El refrán que dice que no hay quinto malo, reza con las corridas de toros; pero no con las de buyes. Así se explica que el quinto toro de ayer fuera el peor de los seis que se lidiaron.

¡Qué indiferencia ante peones y ginetes, ante capotes y penos!

No había medio de que saliera de su paso.

El público pidió que el bucy fuera retirado al corral; pero el presidente, que no hizo en toda la tarde más que lo contrario de lo que el público quería, así habrá llevado los oídos a su casa se empeñó en que los picadores acosaran al bucy, y acosado tomó hasta cinco varas.

¡Qué feras, señor de Mazpule!

Entre el Pulga y el Ostión clavaron tres pares a cual más malos.

Frascuelo, con el buen deseo de matar al bucy por delante, desperdició una buena ocasión que se le presentó al principio de la faena para soltar al de Mazpule un bajonazo.

Luego quiso hacerlo, pero necesitó un cuarto de hora para distraer al bucy, que, sin salir de un trote borriquero, recorría el ruedo en todas direcciones.

El bajonazo fué digno de la baja estofa del animal.

El sexto era colorao, ojo de perdiz y bucy como sus antecesores.

Con muy poca voluntad tomó ocho puyazos.

Tomás Mazzantini clavó medio par y repitió con uno entero. Su compañero Galea dejó uno bueno al cuarto.

Mazzantini se encontró con un bucy huido y él se huyó más que el bucy.

Después de algunas coladas pinchó dos veces y remató al bicho de un bajonazo.

¡Qué manera de tirarse! ¡Y qué distancia en el momento de liar entre el matador y el toro!

En el primer pinchazo, cualquiera hubiera dicho que seguía usted en Portugal.

Hoy es día de San Rafael.

Felicidades al patriarca de la tribu, Lagartijo, y a Rafael Guerra (Guerrita) y a Rafael Bajarano (Torero) y a Rafael Rodríguez (Mojino) y al Benjamin de los Rafaeles (Bebe).

Siento que Mazpule no se llame Rafael.

—¡Por qué? preguntarán ustedes.

—Para tener el gusto de no felicitarle.

UN ALBUACIL

SECCION DE NOTICIAS

D. Nicolás Díaz Pérez, presidente del Círculo Popular, nos envía un comunicado diciéndonos que en el Círculo citado no se ha jugado más que a las siete y media, juego que, como el *baccarat*, se considera de los permitidos; que él no tuvo en toda la noche conocimiento del golpe dado por el inspector señor Castillo, y que éste entró en el Círculo sin autorización judicial.

Estos son los puntos principales del comunicado del Sr. Díaz Pérez.

Ha salido precipitadamente para Jaén nuestro querido amigo el doctor Tolosa Latour.

La causa de este viaje es haberse agravado la enfermedad del ilustre profesor Sr. Martínez Molina, que se halla accidentalmente en aquella capital.

A las cinco de la mañana de ayer falleció el ex administrador del Matadero, Sr. Nuñez Campoy, a consecuencia de la herida recibida en el cuello en la riña ocurrida días pasados en aquel establecimiento.

Es probable, según dice un colega, que se nombre una comisión de tres profesores químicos para que a la vista de los dictámenes de la Academia y del Consejo de Sanidad, señale los procedimientos prácticos y preferibles para el reconocimiento de los alcoholes y su desnaturalización.

El día 29 se verá el recurso de casación interpuesto por D. Antonio Sánchez Pérez en la causa que se le siguió por haber reproducido en *La República* un artículo de otro periódico.

Dice un periódico que la anunciada combinación de gobernadores se reducirá a ir el de Huelva a Salamanca, el de esta provincia a Huesca y el de Huesca a Huelva.

Parece que el actual director de Penales, señor Nieto, reemplazará al Sr. Rodríguez Correa en la dirección de administración local, ocupando la dirección de Penales el Sr. Sánchez Arjona.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

En la calle de Luisa Fernanda se promovió ayer una acalorada riña entre seis hombres, resultando uno de ellos con varias contusiones.

Los agentes de la autoridad detuvieron a los alborotadores, ocupando a uno una faja de grandes dimensiones.

A las cinco de la tarde fué llevado desde la plaza de la Independencia a la Casa de Socorro del distrito, el conductor del coche de punto número 8, para ser auxiliado de un accidente.

Después pasó a su domicilio por disposición facultativa.

El dueño de la casa número 7, de la calle del Viriato, comió ayer un soto que causó honda impresión entre los inquilinos y vecinos de las casas contiguas.

El hecho según se decía, era que desde hace poco tiempo la inquilina del piso segundo, dejó de pagarle por carecer de recursos el inquilino de la habitación, y que ayer aprovechando la ausencia de la misma, mandó quitar las puertas y ventanas del cuarto, en donde se hallaban ocho niños de corta edad.

La inquilina cuando volvió a su domicilio y al ver lo que en el mismo había ocurrido, comenzó a dar gritos a los cuales acudieron algunos vecinos, auxiliándola preventivamente.

La infeliz y desgraciada mujer puso en conocimiento de las autoridades lo ocurrido.

En la estación de las Delicias se recibió ayer una comunicación telegráfica del inspector del gobierno, en Mérida, manifestando que en el kilómetro 450 se tiró a la vía del tren núm. 55, un viajero de un coche de tercera, causándose varias heridas contusas en la cara. El herido fué inmediatamente auxiliado.

Anoche, a las siete y cuarto, le fué comunicada al presidente del Círculo Popular de Madrid la orden del gobernador civil, decretando su clausura.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospicio fué ayer curada una mujer de sesenta años, llamada Francisca Valles, a la cual arrolló en el camino de Chamartín el carro núm. 136 que guiaba Francisco Martínez, fracturándole la pierna derecha.

Después de auxiliada, pasó al hospital de la Princesa.

Por medio de un escalero perpetrado en el número 8 de la habitación contigua a las del piso bajo de la casa número 42 de la calle de la Montera, se efectuó en la misma un robo consistente en ropas y alhajas.

Los autores del escalo que eran un hombre y una mujer desaparecieron, dejando abandonadas varias herramientas.

En el paseo de San Vicente chocaron ayer el tranvía de las estaciones que guiaba Salvador Hernán, y el carro que conducía Saturnino Velasco, resultando en el encuentro, herido el Salvador.

El carretero fué preso, ocupándole una faja de grandes dimensiones. El mayoral pasó a la Casa de Socorro del distrito, en donde los médicos de guardia le hicieron la primera cura.

El suceso ha sido puesto en conocimiento del juzgado.

La pareja de la Guardia civil del puesto de la puerta de Hierro, condujo en gravísimo estado a la Casa de Socorro del distrito de Palacio, a un hombre llamado Javier Martínez Sánchez, de 44 años, casado, con domicilio en el núm. 6 de la calle del Espino, el cual se cayó al suelo desde un árbol en el camino del Pardo, fracturándose la columna vertebral.

En su compañía iban tres hombres más que le auxiliaron hasta llegar a la Casa de Socorro.

Después de auxiliado pasó al hospital de la Princesa.

Esta tarde a las cinco se reunirán los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

El ex diputado y ex gobernador de varias provincias, D. Federico Sawa, falleció ayer, víctima de una penosa enfermedad.

El finado estaba en la actualidad afiliado al partido reformista.

Teniendo que asentarse para tomar las aguas de Alhama el Sr. Baselga, y habiéndolo indicado así al Sr. Pedregal, éste decidió convocar ayer en su casa a los pocos diputados que aquí residen de la minoría coalicionista, para comunicarse impresiones respecto a la próxima campaña parlamentaria.

Realmente la reunión no era de urgencia, porque nos parece que aún queda tiempo sobrado por delante para celebrar otras varias. Había otra consideración para que no se celebrase, y es la de que el mayor número está ausente de Madrid; pero en fin se celebró.

No tenemos de ella referencias directas; pero a juzgar por las reservas de algunos que decían tenerlas, las impresiones cambiadas no pudieron ser más dolorosas. Según ellas, después del manifiesto del Sr. Pi, y de los escritos llenos de cargos y recriminaciones y horrores cambiados entre los órganos de los que se llamaron obligados, no es posible seguir manteniendo el dictado de minoría coalicionista, y menos aún caminar de acuerdo para soluciones concretas, quienes difieren tan esencialmente en principios ya que no en conducta.

Esto no lo dijeron así, ni es natural que lo dijeran; pero resulta.

El Sr. Sagasta, siguiendo su costumbre de los días festivos que hace buen tiempo, estuvo ayer paseando en la Moncloa.

Ayer llegó a Madrid el señor conde de Xiquena con su distinguida esposa y familia. En la estación esperaban al ex gobernador de Madrid muchos de sus buenos amigos, aunque menos de los que hubiesen ido, a no contar cuidadosamente el conde el día de su llegada.

Llegó ayer por la mañana a Madrid el señor Martos, según estaba anunciado. El numeroso grupo de amigos políticos y particulares que le esperaban en la estación, y no le habían visto desde que emprendió su expedición de verano, desconocieronle un tanto porque el Sr. Martos viene con barba.

El presidente del Congreso después de los saludos y felicitaciones de sus amigos, se retiró a su casa donde por la tarde fué visitado por muchos de éstos. El Sr. Martos no ha visto aún al Sr. Sagasta; pero es seguro que le verá hoy antes de la hora fijada para el Consejo de ministros. Pero es lo mismo, porque de antemano conocemos lo que pasará en la conferencia de los dos presidentes. Los íntimos del Sr. Martos se han encargado de hacernos saber en síntesis lo que éste piensa y dice sobre la situación política del momento.

La única tabla de salvación para la patria, en sentir del Sr. Martos, está en rodear a la regencia de todos los prestigios posibles. La salvación de la patria y de la regencia está en mantener por mucho tiempo en las esferas del gobierno al partido dirigido y presidido por el Sr. Sagasta, a quien hoy más que nunca prestará decidido apoyo. En confirmación de estas convicciones suyas, comenzará por deferir a las consideraciones que se le hagan, dejando al criterio del gobierno señalar la fecha y la forma en que las Cortes hayan de reanudar sus tareas; ocupará gusto so el puesto que se le designe, y viene resuelto a no mezclarse en nada que se relacione con la provisión de altos cargos, como medio el mejor de evitarse compromisos.

Tales parecen ser las opiniones del Sr. Martos, según sus amigos.

Diga lo que quiera el Sr. Cánovas y reuna en torno de sí las grandezas y títulos y capitales que figuren en las filas conservadoras, en opinión del señor Romero Robledo, el partido conservador es un partido muerto.

Porque cada reinado acaba, ó da fin de un partido. El de don Isabel II mató al partido absolutista de su dinastía; el de D. Alfonso, se tragó al partido moderado; y la regencia de donña Cristina, acabará, ha acabado ya, con el partido conservador, que no volverá a ser una fuerza política. Es ley de la historia, según el ex ministro conservador.

A. Porras, dentista, especialista en dentaduras postizas y orificaciones. Arenal, 18, 2.º

CORREO DE PROVINCIAS

Anoche recibimos de nuestro redactor correspondiente en Granada, el siguiente telegrama:

La iluminación de la Alhambra por luces de bengala, ofrecida por el Sr. Rute, ha sido la apoteosis de las fiestas.

Han asistido Sanmartín, Rallo, Blanco, Martos, Seco, Sigura, las comisiones de la prensa y del Círculo de la Unión Mercantil, y muchas elegantes damas granadinas.

El efecto era maravilloso. Visitamos después el Casino principal, invitados por su presidente señor Rallo. Partimos a las cinco de la mañana. Algunos expedicionarios, deteniéndose en Málaga.—Bueda.

En el pueblo de Santa Elena (Jaén), se ha verificado un duelo entre dos jóvenes de doce y catorce años, pertenecientes a familias distinguidas de la localidad.

El duelo se realizó a revólver, quedando atravesado de un balazo en el vientre uno de los contendientes, que falleció a las pocas horas.

Dió margen a este duelo una rivalidad.... ¡amorzosa!

Unos pasajeros del tren express de Barcelona a Madrid, se dejaron olvidada en la estación de Lérida una cesta que contenía 12.000 duros.

Apercibidos del descuido, bajaron los viajeros en

una de las estaciones inmediatas, telegraficaron a dicho punto y regresaron en el tran mixto, donde encontraron la cesta con la indicada cantidad, remitida desde Lérida por el jefe de la estación.

Se ha celebrado en la Coruña una reunión de varios expendedores de petróleo de Bilbao, Santander, la Coruña y Vigo, y han acordado dirigir exposiciones a las Cámaras de Comercio de toda la Península, a fin de que éstas representen al ministro de Hacienda para que ponga coto a un abuso muy generalizado.

Consiste éste en que los refinadores de petróleo introducen este aceite mineral llamado de primera destilación, pagando 12 50 pesetas por cada 100 litros, en vez de 26 pesetas que deberían pagar, pues se afiora aquí como producto bruto, siendo así que no lo es; y de esa suerte, a la vez que perjudican al Tesoro en algunos millones, hacen imposible la concurrencia de los expendedores que compran en el extranjero esos petróleos de primera destilación para ponerlos a la venta como tales y tienen que pagar 26 pesetas por 100 litros, según queda dicho.

La sala correspondiente de la Audiencia de Zaragoza, ha dictado fallo absolutorio, declarando las costas de oficio, en el proceso seguido por delito de imprenta a nuestro querido compañero el joven redactor de *La Derecha*, D. José Gimeno.

El defensor, nuestro querido y respetable amigo D. Joaquín Gil Berges, pronunció una notabilísima oración forense en defensa de nuestro compañero, en la que arrebató al numeroso auditorio constituido por personas de todas las clases sociales, periodistas, políticos, propietarios, industriales, abogados, católicos y curiosos, y tuvo ratos de verdadera inspiración.

El resultado ha sido completamente satisfactorio, pues el Sr. Gimeno ha sido absuelto. Le felicitamos a la vez que a su ilustre defensor, verdadera gloria del foro aragonés en los tiempos modernos.

El delegado del señor gobernador en Alberique (Valencia), continúa embargando los bienes de los concejales que componen el ayuntamiento de aquella villa, por los débitos del contingente provincial que, según noticias, ascienden a 50.000 pesetas.

Anteayer tarde ocurrió una sensible desgracia en Redondela (Pontevedra).

En un taller de pirotecnia se hallaba trabajando uno de los operarios, y ocurrió la explosión de unas bombas de dinamita que tenía en las manos, separándole la cabeza del tronco y causando la muerte a dos hijos suyos.

El edificio quedó en parte destruido.

La explosión fué tan fuerte, que produjo la alarma en todos los vecinos de Redondela.

Según noticias de La Coruña, es verdaderamente triste el aspecto que ofrecen las fuentes de aquella capital.

De seguir tal seguía y no acometer sobre la marcha la obra de traida de aguas en abundancia, la ruina en la población es inevitable, puesto que hasta las fábricas están propensas a cerrarse y quedar sin pan cientos de trabajadores.

Es urgente el remedio si se quiere evitar uno de los conflictos más grandes que se vieron en dicha capital.

La prensa de Barbastro viene pintando el horror que en la comarca que representa ha producido el terrible crimen cometido en Castellazuelo en la persona de Francisco Martínez, el cual fué muerto de un tiro dentro de una caba que se hallaba limpiando, sacó después y hecho cuartos para poderlo colocar en otra caba pequeña, y en fin arrojado al río Cinca, de cuyas aguas ha sido en parte extraído. Los detalles del hecho que ya dimos, son horripilantes.

El País, de Barbastro, pide al ministerio de Gracia y Justicia el nombramiento de un juez especial que sustancie pronto el hecho feroz de que con gran sentimiento hablamos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL. Hoy lunes tendrá lugar en este clásico teatro la última representación del magnífico y aplaudido drama de Calderón de la Barca *El alcalde de Zalamea*.

Mañana martes se pondrá en escena, por primera vez en esta temporada, el famoso drama trágico del insigne Lope de Vega, titulado *Sancho Ortiz de las Rozas*, cuyo protagonista está a cargo del primer actor D. Antonio Vico.

COMEDIA. Terminando la primera serie de 30 representaciones de abono con la del viernes 28 del corriente mes de Octubre, queda abierto desde hoy para la segunda serie. Los abonos podrán hacerse de doce a cuatro de la tarde en la contaduría del teatro, calle de la Gorguera, y por las noches, durante la función, en el despacho, establecido en el vestíbulo del teatro para dicho objeto.

PRICE. La empresa de este favorecido teatro está de enhorabuena. Dos llenos completos produjeron ayer las representaciones de *La Tempestad* y *La Mascota*. Ambas obras obtuvieron una perfecta ejecución. Este teatro, que es el más económico de Madrid, puede producir beneficiosos resultados a la empresa, si como hasta aquí sigue dando variedad a los espectáculos y las obras alcanzan el esmerado desempeño que hasta ahora.

Murcia 23 (5,30 t.)

A Un Alguacil, en El Globo.

Toros de D. Atanasio Rodríguez, regulares; caballos, seis; Valladolid, bien.—Corresponsal.

Zaragoza 23 (4,50 t.)

Toros de Perez Laborda, buenos, lidiados por la cuadrilla de niños sevillanos. El espada Calleja superior en el quinto. Muchos regalos a los banderilleros Morenito y Baquero. El público entusiasmado.—Rodríguez.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio de la cuarta plana referente a la *Lotería especial de Cádiz*, cuyo sorteo debe celebrarse próximamente.

BOLSEN

Madrid: contado, 00,00.—Fin de mes, 66,85.—Próximo, 67,10.

Barcelona: interior, 66,97.—Exterior, 68,50.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:

A las siete de la mañana, 9 centígrados sobre cero. A las doce, 15 id. A las cuatro de la tarde, 14 id. A las seis, 12 id. La máxima, fué 17 id.—La mínima, 5 id. El barómetro marca 715 milímetros. Buen tiempo.

TIP. DE «EL GLOBO», A CARGO DE J. S. DE TRASC San Agustín, número 2.

SANTO DEL DIA

San Rafael.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 1/2.—El alcalde de Zalamea.—El ventanillo. ZARZUELA.—8 1/2.—Campaña. COMEDIA.—8 1/2.—Meterse a Redentor.—Los demonios en el cuerpo. APOLO.—8 1/2.—La vuelta al mundo. LARA.—8 1/2.—El vecino del lado. De sopetón. Yo y mi mamá. ¿Quiere usted comer con nosotros? ESCLAVA.—8 1/2.—Con la miel en los labios.—Los carboneros.—Pintar como queréis.—Despájaros de un tiro. VARIETADES.—8 1/2.—Chateau Margaux.—Luce Pastor.—Bola, 80.—Triple en puerta. NOVEDADES.—8 1/2.—La Gran Via.—Cádiz.—Segundo acto.—Efectos de La Gran Via. MARTIN.—8 1/2.—Los pájaros del amor.—Venir por lana. Una onza.—El Bezar H. PRICE.—8 1/2.—La Mascota. GUIGNOL.—Concepcion Jerónima, número 4, salón.—Grandes y variadas funciones desde las cuatro de la tarde.—Los jueves función de moda, con preciosos regalos para los niños. SKATING-RINK, Atocha, 62.—Sesiones de patines todos los días de 9 a 12 y de 2 a 5. Los viernes noche Moda.

A LOS PROPIETARIOS
Se administran casas, granja, Darán razón en esta administración.

LICOR DE BREA

De éxito seguro en la tos e irritación, en los catarros de las bronquias y del pulmón, y catarros crónicos de la estómago, etc. Muy útil para hacer el agua de brea, según la instrucción. De venta a 4, 7 y 10 reales en su farmacia, ATOCHA, 35, frente a Belatores.

SEDLITZ CHANTEAUD

Purgante, laxante y depurativo. Combate el estreñimiento de vientre, purifica la sangre, previene las congestiones, inflamaciones, jaquecas, vértigos, almorranas; utilísimo a los reumáticos, gotosos, sanguíneos y biliosos. No irrita nunca ni causa dolor de vientre, lo mismo en los mayores que en los niños. Usase como higiénico y preventivo.

Véndese en todas las farmacias.

Reclácese un Sedlitz, según Chanteaud, que no es legítimo, así como las cajas y tubos de gránulos dosimétricos del Dr. Burgrave, cuyos rótulos están en castellano, y tampoco, son legítimos. Depósito exclusivo: Sociedad farmacéutica Española G. Formiguera, Tallers, 22, Barcelona. Retiela y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

VINO BODEGA DE LA VICTORIA

3, TRAVESIA DES. MATRO
Primer depósito que los garantiza; cada pedido con los análisis.

EL PENINSULAR

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

23, Tetuan, 23, entre las calles del Carmen y Preciados. El surtido confeccionado para la presente estación es como siempre, nuevo, elegante, perfecto y extraordinariamente barato. Casa especial en sobretodos de entretiem po de invierno, de 2 a 75 pesetas. Capas emboscos lo mas novedad y paños superiores, de 40 a 125 pesetas. Trajes variedad de dibujos, de 20 a 70. Pantalones sencillos, de 5 a 20. Para luto: americanas de 20 pesetas; chalecos, 5 y pantalones, 10. Total 35 el traje completo. Sección separada para niños de 1 a 15 años. Casa de confianza y precios fijos. 23, Tetuan, 23, entre las calles del Carmen y Preciados

EL PENINSULAR

FOLLETTIN DE «EL GLOBO»

UN COBARDE

Por

LADY A. NOËL

zaba por segunda vez. No le vió, ni oyó probable mente su grito de:

—¡Madre mía!

Pero él retrocedió y ella quedóse algunos instantes inmóvil con la cabeza echada hacia atrás, los ojos desmesuradamente abiertos, pensando, al parecer, en la nada. Nadie hablaba. Sólo los sollozos violentos, apasionados, desgarradores del hijo turbaban ese silencio de la muerte y la atonía de la madre en su magistral desesperación.

Luchando con la angustia que la hacía experimentar su impotente compasión, lady Beatriz ocultábase el rostro; el mismo Armando Douglas bajó la cabeza al ver tan acrispada pena.

Al fin se dirigió hacia lady Douglas, y corriendo la del brazo, le dijo tranquilamente:

—Es preciso que nos vayamos de aquí, Margarita. Cedió ella sin resistencia, dejándose guiar como si estuviera ciega. Cuando se hubo marchado, Ronald, cayó redondo en el sitio que su madre acababa de dejar.

Lady Douglas no salió de su habitación hasta al día siguiente al mediodía. Hasta entonces no hizo nada por entrar en la habitación donde había pasado aquella terrible noche; pero dirigióse esta vez a ella sin hablar una palabra, como si comprendiese que todo había pasado ya dispuesto para recibirla.

Las ventanas estaban abiertas de par en par, y

Denticina infalible

Lo saben las madres.

Ni un solo niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los descananja. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor y en todas las boticas y droguerías de España.

AL LADO DE LAS Calatravas.—Liquidación de objetos de escritorio.—Alcala, 23.

LAS SEÑORAS ESTERILES

Y las que padezcan de FLUJOS Y ULCERAS de la MATRIZ encontrarán pronta curación usando el agua y el LICOR DEL DR. GRESTHEIN. Precio de los frascos, 6 pesetas. Único depósito en Madrid: Calle de la Gorguera, 17, farmacia del Dr. Bonald. Depósito general de España: Centro Médico Español, Carmen, 37, 1.ª, Barcelona.

Carne sin hueso a 6 reales. Kilo. Arco de Santa María, núm. 40.

EXPOSICION MARITIMA NACIONAL DE CADIZ

LOTERIA ESPECIAL

Autorizada por ley de 5 de Junio de 1887, inserta en la Gaceta de Madrid del 7 del mismo.

SORTEO DE 3 DE NOVIEMBRE DE 1887

Este sorteo se celebrará en la dirección general de Rentas Estancadas, en la propia forma y con los mismos útiles que se emplean para los de la Lotería nacional, según lo dispuesto por real orden de 7 de Julio, publicada en la «Gaceta de Madrid» del día 20.

13.000 BILLETES

787 premios: 2.184.000 pesetas.

PREMIO MAYOR 500.000 PISSETAS
PRECIO DEL BILLETE 250 pesetas.
DECIMOS A 25 PESETAS

Se venden en todas las administraciones de loterías de España, en la depositaria de fondos provinciales de Cádiz y en la expendeduría Central de Madrid, calle de San Miguel, núm. 25, cuyos encargados remiten billetes, sin pérdida de tiempo, a cuantas personas lo soliciten, acompañando al pedido el importe del mismo en valores declarados, cheques, libranzas del Tesoro ó letras a la vista.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ
TRES SALIDAS MENSUALES
CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga, el 7.
El 20 de Santander, con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 8 y la del Havre el 14.

El 30 de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27; con extensión a los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro-América y puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

El vapor saldrá de Cádiz el 30 del corriente mes.

LINEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio a Ho-Ilo y Cebú.

Trece viajes anuales partiendo de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 29 de Julio de 1887. De Manila saldrán cada cuatro lunes, a partir del 25 de Julio.

El vapor saldrá de Barcelona el 18 de Noviembre

SANTO DOMINGO

Lineas del Rio de la Plata, Costa Occidental de Africa, Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Compañía puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Sres. Comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen, las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en MADRID.—D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.

SANTANDER.—Angel B. Perez y C.ª

BARCELONA.—Sres. Ripel y Compañía, plaza de Palau.

A VESTIRSE BIEN Y BARATO VAYEN A LA GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO

15, PLAZA DEL ANGEL, 15, (frente a Expos. Mina).

ALFOMBRAS con un 50 por ciento de rebaja. Desengaño, núm. 21 principal. Idoro García.

SR. CASTELAR

GALERIA HISTORICA DE MUJERES EMBRES

la que va ilustrada con un magnifico retrato del autor y un pensamiento autógrafa.

El precio de cada tomo es el de 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias, y se vende en esta Administración, quien se ocupa de remitirlos, certificados previo pago.

SORDERA

ZUMBIDOS, FLUJOS y todas las enfermedades de los OÍDOS, por antiguas y crónicas que sean.

EN 500 ENFERMOS 300 CURACIONES

CONTRABANDA THOMPSON & plas. caja. Medicamento aprobado y recomendado por las academias médicas de New-York, Boston y Filadelfia. Tratamiento interno y grato, exento de todo peligro para la salud y de infalible resultado. Prospectos en español y consultas gratis. Se envía el medicamento por correo mandando 2 plas. en sellos de filandria. Depósito exclusivo.—Gabinete Médico Norteamericano. MONTEA. 22. 1.ª. MADRID.

Otras Arcachon, 1 pla. 10. Cesta toda la temporada. Lobo, 19, embotellador francés.

LIQUIDACION

de paraguas a mitad de sus precios. Carretas, 27 y 29.

Calera tiene un bonito surtido de paraguas y antepas, y precios baratos. Coladeros, 4, detrás de San Ginés.

GRANDES NOVEDADES

en esteras y alfombras de pita, precios de fábrica.

Mayor, 84, Horchatería

CARRUAJES

EXTRANJEROS. ULTIMA MODA por abono y servicios.

Tarifa especial para teatros. Oficina, Desengaño, 10, trip. Cocheras, GALILEO, 5

abonan elegantes carruajes.

SE ARGENSOLA, 2

SOMBREROS

de última novedad para señoras, etc. Plumas, flores, adornos, armaduras. Se reforman las usadas. Plaza de las Cortes, 7 A. Cenedese.

COLOCACIONES

Falta auxiliar de tenedor de libros con 10.000 rs.; dos administradores y viajantes con buenos sueldos.—Se gestionan todas clases de colocaciones y asuntos, y se colocan cantidades a buena renta y sin molestias, según se tiene y por demás acreditado. Dirigirse con sellos, al Director propietario, Mont. ra. 41, pral. derecha. Horas de despacho, de 3 a 5. Madrid.

SALDOS

en lanería.

PLAZA DE LA CONCEPCION, 3

A LOS PROPIETARIOS

Hay casas en venta en buenas condiciones; terrenos a plazos, adelanto de fondos para construcciones y dinero a corto interés para pequeñas y grandes hipotecas. Se admiten encargos de los de esta índole y se colocan capitales. Dirigirse al director general de LA NACIONAL. DOMESTICA. Puerta de Moros, 6, segundos, de 10 a 4 de la tarde; ó a sus sucursales Hortaleza, 106, 3.ª; de 10 a 12 y de 4 a 7; Pasadizo de San Ginés, núm. 52.ª; de 10 a 12 y de 4 a 7; Bravo Murillo, núm. 55, frente al convento; de 10 a 12; Santa Isabel, núm. 15, entresuelo, de 10 a 4; Visitation, 17, pral.; de 10 a 12 y de 4 a 7; Ventura Rodríguez, núm. 11, 2.ª decha.; de 10 a 4; Zurbano, 20, 1.ª izqda.; de 10 a 4 de la tarde.

EL EXCOMULGADO

O LAS BODAS DE UN PRESBITERO por H. Ardieta.

Esta curiosísima novela que la casa editorial de D. Juan Muñoz y San-chez acaba de publicar, se halla de venta en las principales librerías de Madrid, provincias y en la casa editorial CALLE DEL FUCAR, 3.

BIBLIOTECA

CIENTIFICA INTERNACIONAL

Se propone divulgar los progresos de las ciencias naturales, filosóficas y sociales.

Publicase en inglés, francés y alemán, por acuerdo de la «Asociación británica para el progreso científico»; en ruso, por iniciativa del gobierno, y en italiano, por una sociedad de profesores. En España, donde más se siente la falta de instrucción científica, es más necesaria su publicación, que emprende una sociedad de profesores de Madrid, como empeño de honor nacional.

Se ha inaugurado con La Inteligencia Animal, de Romanes; el libro de mayor éxito conocido: tres ediciones inglesas en un año; vertido directamente al español por el profesor Sr. Anton.

Cada volumen de esta Biblioteca, impresa y encuadrada con inusitada elegancia, 6 pesetas. De venta el 1.º en las principales librerías. Los que remitan 5 pesetas al Dr. Arredondo, Legatos, 56, 2.º, lo recibirán a vuelta de correo en concepto de suscritores.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS

REFERENTES A LA RECONQUISTA DE GRANADA

por Emilio Castelar.

Se ha puesto a la venta el tomo II

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y de más artículos de última novedad; elegancia y economía.

10, HERNAN CORTES, 10